

Actividades sugeridas para el aula

1. Esteban Echeverría afirmaba: “El arte debe ser el reflejo vivo de la civilización, revestir en las diversas épocas de su desarrollo una forma distinta y parecer con caracteres especiales en cada sociedad, en cada pueblo, en las diferentes edades que constituyen la vida de la humanidad; y así como cada nación tiene su religión, sus leyes, su ciencia, sus costumbres, su civilización, ese fin debe tener su arte”. Discuta con sus alumnos esta afirmación a partir de lo que se muestra en *El matadero*.

2. Invite a sus estudiantes a leer el ensayo *Es tarde para el hombre* de William Ospina. Plantee una discusión cuyo eje sea la siguiente pregunta: ¿Es romántico el arte de nuestros días?

3. Proponga a los estudiantes que hagan un listado de los personajes presentes en el matadero durante el sacrificio de las reses, tanto los que participan en el proceso de la matanza y la preparación de la carne, como los que acompañan u obstaculizan las labores. Deberán especificar el nombre y una pequeña descripción del oficio que desempeña cada uno.



¿Por qué esta obra?

Escrita en plena época romántica por el propagador del romanticismo en América, *El matadero* supera dicha escuela —a pesar de su tema, la lucha contra la tiranía—. Su espíritu mordaz, su anticlericalismo, lo ligan a corrientes intelectuales del siglo XVIII. El registro minucioso de los aspectos más sórdidos de la realidad argentina, el empleo de locuciones populares, la riqueza sensorial, anuncian posteriores corrientes de la literatura hispanoamericana, tales como el realismo, el naturalismo y el criollismo. La doble intención del título: descriptiva del matadero, y denuncia de la sangrienta dictadura de Rosas, obligan a una lectura múltiple del texto. La compleja estructura del relato se advierte en varios momentos narrativos: el primero de carácter descriptivo y general; el segundo, de índole cuentística (los personajes reciben un trato similar al de las reses sacrificadas). Particularmente impresionantes son los episodios del niño degollado, del joven unitario (quien después de ser vejado y desnudado por la chusma muere desangrado).

Sobre el autor

Nació en Buenos Aires. En su juventud llevó una vida bastante libertina. Tras un viaje a Europa, fundó la Asociación de Mayo, y se retiró al campo cuando ésta fue disuelta. El triunfo de Rosas lo obligó a emigrar. Sus *Rimas* (1837) y *El matadero* (1838) son obras clave de la literatura rioplatense.

Citas a propósito del autor

Cuando escribió *El matadero*, texto de factura ambigua (conjugó el cuento con el artículo de costumbres), padecía la represión del régimen de Juan Manuel de Rosas, contra quien dirigió esa pieza maestra de la literatura política.

Ricardo de la Fuente

El matadero, que muchos críticos consideran el primer cuento hispanoamericano, demuestra fehacientemente que para Echeverría la literatura debe poseer una función didáctica y cumplir un fin social.

Saúl Sosnowski

El matadero es una estampa a la vez realista y simbólica, en la que la descripción de la matanza de un toro se carga de alusiones contra el dominio de Rosas.

José María Valverde

Bibliografía

CARILLA, Emilio. *Ideas estéticas de Echeverría*. Estudios de Literatura Argentina Siglo XIX, Universidad Nacional de Tucumán; Tucumán, 1965.

JITRIK, Noé. *Esteban Echeverría*. CEAL; Buenos Aires, 1967.

KINERMAN, Natalio. Contribución a la bibliografía sobre Esteban Echeverría (1805-1970).

Instituto de Literatura Argentina Ricardo Rojas; Universidad de Buenos Aires, 1971.

PALCOS, Alberto. *Historia de Echeverría*. EMECÉ; Buenos Aires, 1960.

WEINBERG, Félix. *El salón literario*. Hachette; Buenos Aires, 1958.